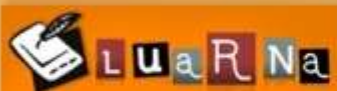


# Guía de perplejos

Boletín mensual de novedades

Número 30 - Septiembre 2011



# Luarna

*Guía de perplejos*, nº 30, septiembre de 2011

© Luarna Ediciones, S.L.

Madrid, septiembre de 2011

[www.luarna.com](http://www.luarna.com)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

## Índice

- ✓ Editorial. La carretera de Cormac Macarthy
- ✓ Relatos por entregas. El solitario de Causeway Bay (15)
- ✓ Relato corto. Tras el cristal
- ✓ Autores blogueros. De memoria y olvido Antonio Quirós
- ✓ Desde la Torre. El blog de Luarna
- ✓ El catálogo de Luarna

## *La carretera* de Cormac Macarthy

Puestos a aconsejar lecturas, *La carretera* del autor norteamericano Cormac Macarthy es una recomendación que no creo que deje indiferente a nadie. Por su autor, estamos ante uno de los grandes autores americanos del momento. Alguien que hereda lo mejor de la narración clásica de su país, comparable a un Faulkner o a los grandes narradores de intriga o aventuras y, desde luego, absolutamente alejado de los abundantes autores de best-sellers contemporáneos. Por su personalidad también estamos ante alguien peculiar, Macarthy vive fuera del mundo, apenas si concede entrevistas y solo se le conoce una vida austera que su éxito literario no ha contribuido a cambiar. Por si todo esto fuera poco, estamos ante un tipo que opina que no entiende a James y Proust, que su obra, "no es literatura". Ya tenía yo ganas de encontrarme a alguien que pudiera decir esto sin que se le tachara de rudo ignorante. Hermano Cormac, pesamos lo mismo.

Respecto a la obra, estamos ante una narración descarnadamente simple. Un padre y un hijo que recorren el territorio americano después de un holocausto (no se aclara si nuclear o natural) que ha destruido todo atisbo de civilización. El frío lo preside todo y ambos caminan a través de una destrozada carretera que les conduce ante un hipotético sur más cálido. Los alimentos prácticamente han desaparecido y bandas de caníbales recorren la zona buscando algo con lo que acallar sus estómagos hambrientos. Frente a ellos el padre intenta proteger a su hijo y hacer que su conducta se guíe no solo por la resolución de sus necesidades más inmediatas sino también por ciertos principios éticos; ellos son "los buenos", "los que portan el fuego". La narración, siguiendo el estilo de Macarthy es rigurosa en los detalles, prolija, puede pasar párrafos enteros detallando cómo repara la rueda del viejo carrito de supermercado que ambos empujan con todas sus pertenencias. Pero, precisamente por esta simplicidad, la narración es terriblemente atractiva, solo lo que importa prevalece, y lo que importa es la relación entre padre e hijo, el fenómeno de la paternidad como una fuerza que trasciende cualquiera otra fuerza natural; lo descarnado de la condición humana en un entorno libre de todos los aditamentos que la historia, la cultura, la civilización han puesto sobre la misma. La memoria, los recuerdos, como un elemento sustentador de la vida; la ética como fórmula para superar cualquier desquiciada realidad a la que debamos enfrentarnos...

Y no es que Macarthy sea el típico autor abstracto, poco cercano a los estilos de narración que hoy imperan, tan relacionados con el lenguaje visual. Sus obras han sido llevadas a la gran pantalla. *La carretera* tiene su versión cinematográfica dirigida por John Hillcoat y en la que el papel del padre fue protagonizado por un excelente Vigo Mortensen. Y, desde luego, la mejor adaptación de las obras de Macarthy es la que los hermanos Coen realizaron de su *No es país para viejos*, en la que nuestro Javier Bardem tuvo un papel estelar, obteniendo por ello el Oscar al mejor actor de reparto.

La narración puede interesarnos por cualquiera de sus elementos abstractos, pero también solo por su descriptiva y potente literatura. Desde luego no estamos ante la típica obra que nos atraerá por los bien montados elementos de su trama ni por la brillantez de sus atractivos personajes. Pero estamos ante la Literatura con mayúsculas, en un mundo donde se producen toneladas de obras mediocres, o al menos insulsas, podemos estar seguros que los libros de literatura del futuro tendrán un espacio para Cormac Macarthy cuando describan las narrativa americana entre los siglos XX y XXI.



# Relatos por entregas.

## *El solitario de Causeway Bay (15)*

Fuentes estaba sentado reclinado hacia atrás. Su algo notoria barriga, guarecida tras la ropa de quirófano, le daba un aspecto cordial. Los dos inspectores, Diego y Ricardo, en cambio, sentados en las sillas de confidente del despacho del cardiólogo, tenían sus cuerpos inclinados hacia adelante mientras intentaban que el médico les diera alguna luz sobre lo que estaba sucediendo.

–Miren, de verdad que lo siento pero no hay forma de averiguar lo que ustedes quieren. Aquí no tenemos recursos de sobra, no hay un WiFi centralizado, hay algunos routers que tienen distintos departamentos y cada uno se gestiona el suyo como puede. Sería demasiado pedirles que montaran sistemas de log y que monitorizaran las conexiones.

–Ya, pero por lo menos podrá decirnos la IP que le hemos proporcionado a qué router pertenece –Diego se desesperaba por momentos, estaban tratando de averiguar de dónde podía proceder la última conexión de Nibelungo, ya que los servicios técnicos de la Interpol le habían indicado que era una IP asignada al Costa del Sol, pero no tenían más datos.

–Pues la verdad es que no sé cómo hacerlo, debe haber decenas de salidas inalámbricas en el centro, ya me dirá cómo puedo hacer. No están catalogadas, no sé quién tiene y quien no tiene salida por WiFi, no sé qué puedo hacer la verdad. Denme la IP de todas formas y lo intentaré.

Los dos inspectores salieron del despacho algo decepcionados. El asunto se les complicaba, no eran capaces de llegar al meollo del asunto. Rotmensen se les escapaba entre los dedos. Diego quería interrogarlo y le pidió a Ricardo, tras salir del despacho de Fuentes, que le llevara al del holandés. Tendrían que inventarse alguna disculpa, ya que no querían que Rotmensen sospechara que se le investigaba por los crímenes de las dos chicas. Los despachos de los dos médicos estaban cercanos, ambos dentro del área de cardiología, así que no tardaron mucho en llegar a su destino.

Gómez iba a tocar la puerta con los nudillos, pero antes de hacerlo, trató de coordinar con DWH cómo iban a presentarse.

–Qué te parece si lo que hacemos es pedir su colaboración, igual que hemos hecho con Fuentes. Le contamos la verdad del asunto pero en todo momento nos mostramos colaborativos y así vemos cómo reacciona ante el asunto.

–Me parece perfecto, vamos a ello.

Llamaron a la puerta. Rotmensen no les invitó a pasar de inmediato, ya que estaba atendiendo a un paciente en la consulta. Se levantó y fue a la puerta para indicarles que esperaran, al ver de nuevo al inspector Gómez se quedó algo sorprendido.

–Disculpe doctor, no venimos a verle por nada relativo al caso de Eva Santos, es otro asunto –Gómez trató de poner su cara más simpática ante el holandés–. Le presento al inspector Diego Whitehead de la Interpol.

–Sí, bien... Permítanme terminar mi consulta y ahora les atiendo, necesito solo cinco o diez minutos –Rotmensen parecía algo nervioso con la interrupción.

–No se preocupe doctor, tomamos un café y volvemos un cuarto de hora.

Los dos inspectores se dirigieron al ascensor que les llevaría a la cafetería. Diego iba meditando en la fisonomía del médico. Parecía un tipo refinado y no apreciaba en él rasgos de psicópata a primera vista, pero ¿es que los psicópatas tenían rasgos propios?

–No sé Ricardo, yo no soy un tipo muy intuitivo. Me gustaría ser cómo esos policías de las novelas, como Wallander por ejemplo, que nada más ver al asesino saben que es el asesino, que cinco segundos antes de que les estalle una bomba en el coche, saben que les va a estallar y tienen el tiempo justo para arrojarlo en marcha. En general, solo la investigación y el trabajo racional me han aportado siempre las pistas suficientes para saber quiénes son los delincuentes. Pero en este caso, no sé qué me sucede pero desde que Jean me contó sus intuiciones respecto al holandés me han parecido muy débiles, por eso quiero verlo. Y la verdad es que ahora, esta simple conversación en la puerta me sigue dejando las mismas impresiones.

Tomaron su café y rápidamente subieron de nuevo al despacho de Rotmensen. Ya había terminado su consulta y les estaba esperando.

–Pasen y tomen asiento –el médico se mostró amable y colaborador. Ustedes dirán en qué puedo ayudarles.

–Verá doctor, acabamos de reunirnos con el doctor Fuentes –Diego tomó la iniciativa– y me temo que tendremos que hacerlo con más gente dentro del hospital, hemos acudido a usted debido simplemente a que cómo mi compañero le conoce de una reunión reciente hemos pensado que quizá pudiera ayudarnos.

–Lo que esté en mis manos cuenten con ello.

–Verá, estamos investigando un par de asesinatos y violaciones de jóvenes que se han producido recientemente por la zona, no sé si habrá oído algo acerca de ellas, una fue en Cabopino el año pasado y la otra hace unos pocos días en La Cala de Mijas. El asunto es que son crímenes que tienen una cierta vinculación con la tecnología y por eso intervenimos los de la Brigada de Delitos Tecnológicos de la Interpol. Hemos detectado conexiones de alguna persona que pudiera estar vinculada con estos asesinatos desde una red inalámbrica de este hospital. El doctor Fuentes nos ha dicho que hay muchas y que tendríamos que ir indagando una a una. Y hemos pensado que quizá usted pudiera ayudarnos.

–Pues la verdad es que no se me ocurre cómo –Rotmensen pareció sorprendido–. La verdad es que no sé mucho de tecnología y desconozco todo sobre los sistemas informáticos del hospital. Aquí tengo mi ordenador, me conecto y ni siquiera sé cómo lo hago. Si quieren echar un vistazo por si les sirve de ayuda.

–Se lo agradezco, así podré ver al menos si usa alguna conexión inalámbrica y seguirle la pista.

El médico le cedió a Diego su asiento y se quedó de pie detrás de su asiento. El inspector cambió de la silla de confidente a la del holandés y revisó las conexiones del equipo. En seguida descubrió que se conectaba por cable y que no tenía acceso a redes inalámbricas.

–Doctor, ¿tiene usted algún portátil?

–No, sólo uso este equipo.

–O sea que nunca se conecta desde el hospital a través de una red WiFi –Ricardo intervino.

–Así es, de hecho no sabría ni cómo hacerlo, no soy demasiado aficionado a estos cacharros y, de hecho, no tengo ni siquiera Internet en casa –Rotmensen parecía la típica persona alejada de la tecnología.

–Está bien doctor –Diego se levantó de la silla y le ofreció su mano al holandés–. Aunque no nos haya sido de mucha ayuda, ha sido usted muy amable. Una última pregunta, ¿tiene alguna idea de quién puede ayudarnos a este respecto?

–Pues si ya han hablado con Fuentes, de Cardiología no se me ocurre nadie más. Y la verdad es que del resto del centro lo desconozco por completo.

Los dos inspectores salieron silenciosos del despacho de Rotmensen. Atravesaron el pasillo que les sacaba del área de Cardiología para llevarles a los ascensores. Desde allí irían a recoger el coche de Ricardo, aparcado en el parking del hospital.

–¿Qué te parece? –Diego esperó a estar en el ascensor para dirigirse a su colega– Joder, este tío no se ha conectado a un chat en su vida, no tiene portátil y cualquier cuestión tecnológica le suena a chino. Desde luego, o finge muy bien o no es Nibelungo ni por asomo. Estamos claramente tras una pista equivocada.

–En fin, eso parece. Hay que volver a empezar. En cualquier caso, creo que también tenemos que separar a Nibelungo y a los crímenes. Pueden no tener nada que ver una cosa con la otra. No tenemos ninguna evidencia clara, solo suposiciones.

–Mañana creo que tendremos los resultados de las pruebas de ADN, pero por mi parte ya estoy seguro de lo que nos van a decir. Rotmensen no tiene nada que ver con esto. Estamos perdiendo el tiempo.

Cuando llegaron a la comisaría de Marbella, Anette estaba hecha una furia. Acababa de chatear de nuevo con Nibelungo y sus conclusiones eran tan desastrosas como las de sus compañeros.

–Me he tirado más de media hora chateando con ese gilipollas y no consigo sacarlo de su mismo discurso de siempre, que si alcanza no sé qué nivel, que si va subiendo puntos en su comprensión del mundo, que si no sé qué leches más. Esto es una pérdida de tiempo, no vamos a conseguir nada por este camino. No sé si este tipo tiene o no que ver con los crímenes, pero desde luego a través del chat no vamos a conseguir nada. Por más que lo he tentado, desde mi rol de viudo deprimido, no consigo nada de nada. Quizá si cambiara al rol de chica atractiva a la que follarse después de muerta lo mismo conseguía algo.

–Ya, pero en ese caso cómo te presentarías en ese foro de tarados –Diego estaba más decepcionado que Anette.

Ambos les contaron a Jean y Anette los resultados de sus pesquisas en el hospital. Jean se mostraba atribulado por haberle dado más importancia de la debida a su intuición fallida.

–No te preocupes –Diego trató de consolar a su colega–. Era lo único que teníamos. Por cierto, Anette, alguna información sobre la IP desde la que se ha conectado hoy Nibelungo.

–Sí, también malas noticias. Hoy lo ha hecho desde La Cañada, otro centro comercial de Marbella. Este tío no es tonto. No sé si sabe que andamos detrás de él, pero no parece que vaya a cometer ningún error.

En ese momento sonó el móvil de Diego. Le llamaban desde la casa de sus padres en Madrid, así que se apartó para poder hablar tranquilo. Hacía días que ni les llamaba ni tenía noticias de ellos. Era su padre. Le preguntó si tenía tiempo para una larga y complicada conversación con él. Diego asintió. La verdad es que se había quedado preocupado por su padre desde su última estancia en Madrid y parecía que ahora podría aclarar algunas cosas. El viejo pintor inglés le contó que las cosas con su madre no iban bien.



–Pero papá, si vosotros siempre habéis sido la pareja perfecta. No recuerdo haberos visto discutir nunca.

–Así es hijo. Ya sabes que yo siempre he seguido a tu madre en todos sus empeños y ella siempre ha estado de acá para allá defendido los intereses de su país. Sin embargo, últimamente está insoportable. Es como si de repente no entendiera nada de lo que está pasando en el Ministerio. No se entiende con sus jefes, tampoco le asignan nada importante. Yo creo que la ven ya como un viejo dinosaurio al que hay que jubilar y ella no se hace a la idea. Esto le está dejando un carácter agrio y su mal humor lo paga conmigo continuamente. Llevo meses soportando la situación pero estoy a punto de no aguantar más. Sabes que siempre he estado con ella y he supeditado cualquier cuestión profesional mía a sus actividades. Me encanta verla con proyectos entre manos, como la excelente profesional que es, sacando adelante su trabajo, pero no estoy acostumbrado a verla de este modo.

–Pero papá, tú eres el tipo más paciente del mundo, tiene que ser algo muy fuerte para que estés desesperando de la situación.

–Es que hay algo más. Como a mí me parece que sus jefes actuales quieren quitársela de encima, le he propuesto que lo deje, que se jubile y nos marchemos a vivir a Londres una temporada, alejada de este ambiente que la está matando. Y ahí parece que me han caído encima todos los rayos. Me ha dicho que si he sacrificado toda mi vida por ella, que lo mejor es que nos separemos y que yo me marche a Londres, pero que ella no quiere dejar Madrid. A mí me da igual vivir allí que aquí, pero ella está insoportable. Creo que se está cogiendo una depresión fuerte y no consigo tampoco convencerla de que acuda al médico. Creo que tienes que hablar con ella.

–Está bien papá, no te preocupes. Procura estar tranquilo. Te prometo que intentaré volver a Madrid lo más pronto que pueda y en cuanto tenga un momento la llamo para ver qué me cuenta y si puedo ayudarla en algo.

–Gracias hijo, sabes que yo solo quiero lo mejor para ella –El padre de Diego tenía un tono seriamente compungido a través del auricular.

–Bueno, ahora tengo que dejarte. Te llamaré en cuanto haya podido hablar con ella.

Diego no pudo por menos de exclamar “¡vaya, lo que me faltaba!”. Mis dos viejos pensando en divorciarse, pero si son dos carcamales...

Paula estaba terminando de recoger sus cosas en el piso que durante meses había compartido con Rocío. Su amiga la miraba apenada mientras terminaba de hacer sus maletas.

–Bueno, Rocío, no pongas esa cara, nos vamos a seguir viendo en el trabajo todos los días.

–Ya, pero ¿Quién me va a abroncar cada mañana cuando no salga a tiempo para trabajar?

Las dos amigas se abrazaron llenas de afecto.

–Paula... –Rocío tomó un tono más confidencial– No puedo dejar que te marches sin hablar contigo de un asunto muy importante. Me han prohibido hacerlo, pero no me queda más remedio que decírtelo.

–Me estás preocupando –Paula abrió sus grandes ojos–, ¿qué pasa?, ¿qué tienes que decirme?

–Rotmensen está siendo investigado por la Interpol como el posible asesino de las dos chicas, la de Cabopino y la de La Cala –La malagueña soltó toda la retahíla sin pensarlo dos veces–. Puedes estar en peligro y no puedo tenerte más tiempo oculto el asunto, desde hace varios días tienes a un policía detrás de ti continuamente para protegerte.

Rocío descorrió la cortina para mostrar a su amiga el coche aparcado en la acera de frente a su casa con un agente dentro. Paula no sabía a qué atenerse, dudaba entre pensar si su amiga había perdido la razón o si era ella misma la que presentaba deficiencias cerebrales.

–Pero, ¡estás loca! ¿Qué me estás diciendo?

–La verdad. Sabes que tengo un conocido que es policía en Marbella, Ricardo Gómez. Hace poco contactó conmigo para que le ayudara con un caso que tenían entre manos. El asunto es que sospechaban de Rotmensen y me pidieron que les ayudara para obtener su material genético y poder cruzarlo con los restos que pudieran quedar en sus víctimas. El asunto comenzó por las sospechas que levantó el hecho de que no le hiciera la autopsia a Eva Santos. Es un asunto de necrofilia, aunque en la prensa no se ha dicho, las chicas fueron violadas después de muertas. Ellos piensan que con Eva pudo pasar lo mismo y por eso no ordenó la autopsia.

–Pero qué me dices, lo de Eva lo ha explicado sobradamente, el Comité de Ética lo exculpó y me ha contado que está también hablando con la policía para dejar todo el asunto cerrado –Paula se estaba poniendo muy nerviosa.

– Lo sé, pero la policía solo le está dando largas hasta que puedan tener las pruebas del ADN. Creo que mañana van a tener los resultados. Y no puedo dejarte marchar así ahora, creo que estás en peligro.

–Rocío estás loca, confío en Elias, sé que es incapaz de hacer nada malo. Tengo que marcharme, estate tranquila estoy segura que todo esto es una falsedad que no sé cómo se ha levantado y que se va a aclarar en seguida.

–Pero Paula... No te vayas, dile que te ha surgido un problema esta noche, que no puedes ir, que irás mañana. Entonces estarán las pruebas y todo estará más claro.

–Si lo hiciera así estaría dando crédito a lo que dices y no puedo hacerlo. Me voy... Adiós.

Paula salió de la casa cargó sus pertenencias en el coche y se marchó. El policía aparcado frente a la calle la siguió a distancia razonable. La enfermera pudo verlo a través de su retrovisor. En el fondo la estaba invadiendo una fuerte desazón. ¿Y si aquello fuera verdad y ella estuviera equivocada?



Antonio Quirós es Consejero Delegado de Luarna Ediciones. Licenciado en Filosofía y PDG del IESE ha compartido su vida entre el emprendimiento tecnológico y el cultural. En ambos mundos ha volcado su afán literario, siendo autor de numerosas obras y artículos de informática, así como de historia social y del pensamiento español.

## Relato corto. *Tras el cristal*

Nadie hubiese dicho que cambiaría el día, había amanecido soleado con alegres trinos de gorriones. Las golondrinas ya tan de mañana jugaban a trazar caminos caprichosos en sus constantes ascensiones y vertiginosos descensos. Era tal el alboroto de su piar que llegué a pensar "Barruntan cambio, no es normal tal estado de excitación". La mañana crecía hacia el medio día y los rayos de sol recorrían la epidermis con extremada delicadeza, era su caricia cosquilleo de besos de abeja enamorada en el corazón de oro de la primaveral margarita. Junto al agua ya tan de mañana nacían multitud de finos hongos multicolores a la manera de invernadero humano y, en la orilla de la playa la gente jugaba a demostrar su habilidad con la raqueta, o paseaba, leía prensa o charlaba en pequeños grupos y, un sinfín de pozos hídricos y almenados castillos de arena emergían de manos de niños y mayores que se afanaban en ello con gran devoción.

Algunas nubes se elevaban sobre el horizonte semejando velas y aparejos de invisibles barcos en formación, de pequeño tamaño primero que crecían y se hinchaban cual globos aerostáticos después. Apenas unos pocos minutos y el azul celeste habíase tornado en capilla sixtina en movimiento. Sus imágenes y santos se agigantaban, estiraban, se reproducían a gran velocidad, cambiaban de tonalidad frecuentemente y más que una ruptura de gloria goyesca semejaba bajada dantesca a los infiernos. Todo iba adquiriendo velozmente tintes tenebrosos.

Un viento trotón primero, más violento después movía el cabello de las palmeras que como jirafas presas en la arena vigilan amaneceres y ocasos marinos, dando fe cual escribas o notarios modernos que los días soleados de primavera y verano son más bellos por el rumor de risas, que sufren como nadie la soledad después.

El gentío como río que se desborda abandonaba con celeridad la arena próxima al mar mientras los cielos iniciaban un llanto fresco y delicado primero, abundante y molesto después. Los relámpagos tras la sierra oscura jugaban por un instante a sustituir al sol mientras la bóveda celeste cual gong o batintín de metal se rasgaba con estridencia dolorosa al golpeo de una maza invisible sujeta a cadencia musical. En pocos minutos se nos había desvanecido el día y un llanto copioso, incontenible y ruidoso lo anegaba todo. Era la ejecución de una sentencia inapelable, "el agua retornará a su origen, al legítimo propietario", y como era de esperar el deudor y ahora moroso más que nunca cumplía el veredicto malhumorado y con vocerío.

Tras el cristal se apreciaba de cuando en cuando la huida en retirada del gigante gaseoso gruñón a quien todavía le quedaban algunas fuerzas para intimidar, recurso forzoso de quien se sabe perdedor. Un sin fin de diminutas perlas cristalinas, inmaculadas, tímidas, bellas como el tul de una novia, han quedado prendidas del cordón de tender; se

aferran a este trapecio con todas sus fuerzas sabedoras de su triste final , el definitivo salto mortal.

Anochece ya, el silencio se hace presente, se le oye más tras la feria vivida de roncós sonidos pirotécnicos y la luna mahometana esta noche, andarina y funámbula por los áticos besa con devoción terrazas y azoteas camino de las Atalayas. Allí suspendida en inverosímil ejercicio circense se ha detenido un instante a sabiendas que mis ojos vigilan su correría. Me ha mirado crecida, con sus ojos felinos, desafiante ante mi mirada lasciva. Al pasar por la montaña penetra por ventanas y alcobas repartiendo besos de nácar a los enamorados corazones sobrados de insomnio, también arrullos a los niños amantes de historias sobre estrellas y luceros.



Pedro Cebolla Hernando (Abanto –Zaragoza-, 1948). Estudió Peritaje Mercantil y Humanidades Contemporáneas. Se desenvuelve profesionalmente en el área laboral de un grupo financiero internacional. A nivel literario siente una especial predilección por la antigüedad grecolatina. Ha publicado relatos cortos en el boletín de su asociación de antiguos alumnos.

# 📖 Autores blogueros.

## *De memoria y olvido*

### Antonio Quirós

30-8-2011 Carlos García Fermín, un tipo curioso

La nómina de personajes curiosos de nuestra guerra civil no tiene fin. Y si queremos apurarla, el Archivo Histórico del PCE es una fuente inagotable de sabiduría. Hoy voy a comentar aquí algunas cosas de Carlos García Fermín que fuera Comisario Político de la 31 Brigada y más tarde de la 3ª División. Militante del Partido Comunista comenzó, como tantos otros, su participación militar en las MAOC y desde ellas a las milicias del 5º Regimiento que defendieron la sierra de Madrid del ataque de los hombres de Mola que pretendieron tomar la capital en los primeros días de la guerra y que fueron detenidos en la sierra por aquellas inexpertas milicias.

Poco conoceríamos de Carlos García Fermín si no fuera por la obra de Manuel Tagüeña, *Testimonio de dos guerras*, donde, lógicamente, al ser uno de sus oficiales importantes, Carlos aparece mencionado. Tagüeña es bastante neutro al referirse a García Fermín, prácticamente no usa ningún apelativo que denotara si lo apreciaba o lo odiaba, si se trataba de un buen o un mal combatiente, etc.



Carlos García Fermín, tal como aparece en el boletín Independencia, órgano del XV Cuerpo de Ejército

Sin embargo, el lugar donde podemos encontrar mucho más acerca de la vida de este comisario es en los informes que sobre su actividad en la guerra escribió para el Partido Comunista y que se encuentran depositados en el Archivo Histórico de dicha organización (Tesis, volumen 38). El más relevante, desde mi punto de vista, y el de más amplitud es el que dedica a describir la actuación de la 31 Brigada Mixta durante toda la guerra.

Carlos fue el comisario de esta Brigada casi desde su formación a principios de enero de 1937 y lo fue hasta ser nombrado comisario de la 3ª División el 16 de abril de 1938, durante el proceso de formación del Ejército del Ebro que se produce tras la batalla de Aragón y la reorganización del Ejército Popular realizado tras la misma. Tras la finalización de la guerra, termina recalando en la Unión Soviética y allí participa en las acciones guerrilleras en las que la NKVD encuadró a algunos refugiados españoles en su lucha contra los nazis. Nada más sabemos de él desde entonces, ni siquiera se conoce la fecha en la que redacta sus informes para el PCE. Aunque he intentado localizar a su familia o algún otro testimonio que pudiera encontrar sobre el mismo, reconozco que no lo he conseguido.

Lo que nos deja escrito son unas pocas decenas de páginas mecanografiadas que resultan bastante interesantes, sobre todo porque en ellas no deja títere con cabeza. Sus críticas se ceban en Cacho, el primer comandante de la brigada, en el Campesino, junto al que combate en Las Rozas, en el mayor Esteban Cabezos, jefe de la 3ª División, mientras él es comisario y, sobre todo, en Manuel Tagüeña sobre el que no se ahorra apelativos de toda índole: arribista, cruel, carnicero, insensible, etc. Esto es quizá lo que más destaca de su informe, ya que su visión del que fuera teniente coronel jefe del XV Cuerpo de Ejército contrasta con cualquier otro testimonio de los que sobre el mismo se han escrito. Narra García Fermín un episodio que se produce al final de la batalla de Cataluña, en los días previos al cruce de la frontera francesa de las unidades de Tagüeña. Aunque sin precisar con exactitud la fecha, durante estos días se emite por parte del Ejército del Ebro la orden de detención, para ser sometidos a juicio sumarísimo por abandono de la posición, del jefe de la 33 Brigada, mayor Fidel Ruiz y de su comisario Ángel Gimeno, del comisario de la 31 Brigada, Mariano García y del jefe de la 60 Brigada, mayor José García Acevedo. Tagüeña ordena la ejecución de dicha orden. Mariano García se evade y cruza la frontera antes que las tropas de su Brigada y por eso salvó la vida. No hay constancia de lo que sucedió con el jefe de la 60 Brigada, pero el jefe y el comisario de la 33 Brigada, Fidel Ruiz y Ángel Gimeno fueron fusilados por hombres del batallón de ametralladoras de Tagüeña, todo esto por supuesto según la narración de García Fermín.

Por más que he intentado buscar otras informaciones que sirvieran para contrastar estas aseveraciones no he podido encontrarlas. Solo hay algunas menciones en abstracto, sin nombres concretos, por parte del historiador inglés Michael Alpert sobre órdenes de fusilamiento emitidas por Tagüeña.

El caso es que el amigo Carlos García Fermín resulta bastante poco fiable en la información que vuelca en sus informes. Confunde fechas y lugares de forma sistemática, coloca la batalla de Brunete mucho antes de su ejecución real, en la ofensiva del Ebro confunde la maniobra de Villalba de los Arcos con la de Gandesa y otra buena serie de situaciones que pudieran parecer lógicas contando con que dichos informes quizá fueran escritos allá por los años sesenta o setenta cuando ya habían transcurrido muchos desde la fecha real en que acaecieron los hechos.

No deja también de ser curioso el tono chulesco que emplea nuestro personaje en algunas de sus frases. En su escrito podemos leer cosas como "Algunos de los 'civileros' más destacados por el odio popular fueron más tarde 'escabechados' como se merecían", o también "Nuestro repliegue barcelonés fue marcado por un feliz hecho que costó a la quinta columna algunas decenas de muertos y heridos. Una sección de carros blindados que nos fue

agregada a la división casualmente se encontró con un tropel de gente que vitoreaban a Franco y a Falange y que confundieron a los carros blindados republicanos con blindados de reconocimiento franquista y que ellos creían que precedían a las columnas victoriosas del 'caudillo'. El teniente que mandaba los blindados se dio perfecta cuenta de lo que sucedía y ordó (sic) hacer fuego sobre aquella muchedumbre vociferante. Las ametralladoras de los blindados abrieron un fuego a bocajarro que hizo carne en aquella gentuza y continuó tranquilamente su camino". Pocas narraciones de matanzas sobre civiles en una guerra podremos escuchar con la crudeza de esta que tranquilamente nos cuenta nuestro amigo Carlos García Fermín.

Este tipo de cosas son las que hacen de García Fermín, un tipo curioso y uno más en la nómina de impresentables en los dos bandos que lucharon en nuestra contienda. No obstante, tendremos que seguir trabajando para validar algunos de los datos que aporta en sus narraciones.



Antonio Quirós es Consejero Delegado de Luarna Ediciones. Licenciado en Filosofía y PDG del IESE ha compartido su vida entre el emprendimiento tecnológico y el cultural. En ambos mundos ha volcado su afán literario, siendo autor de numerosas obras y artículos de informática, así como de historia social y del pensamiento español.

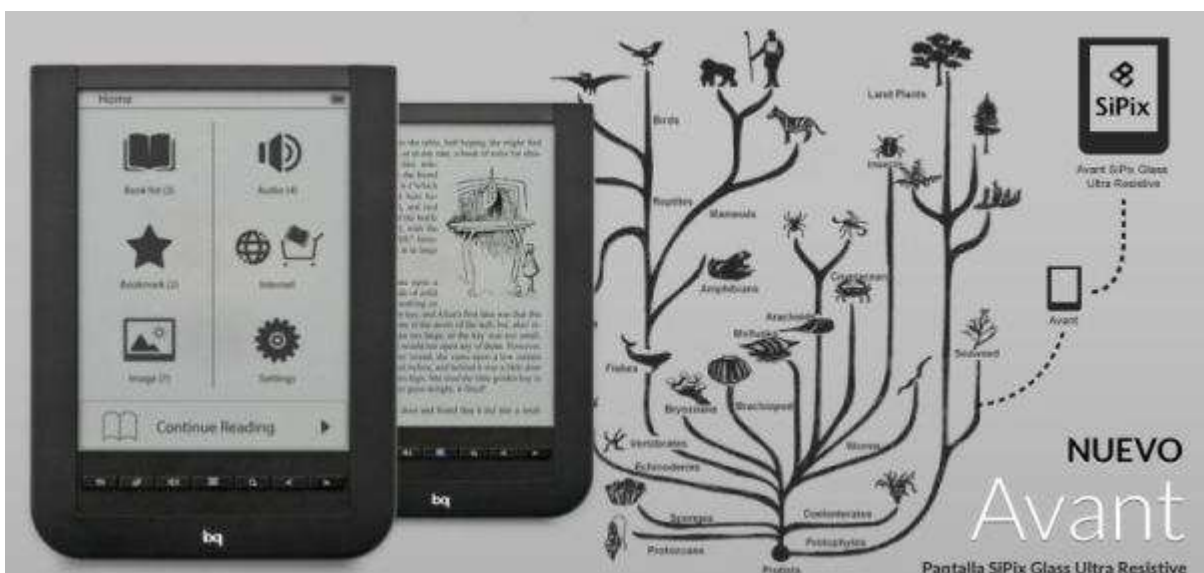
# Desde la Torre.

## El blog de Luarna

24-8-2011 Una mejor pantalla para el bq Avant

Como muchas personas saben, la pantalla es el elemento más frágil de los dispositivos para la lectura electrónica. Hay que cuidarla especialmente, ya que los materiales de los que están fabricadas son bastante frágiles. Normalmente es suficiente con tener un cuidado razonable, transportarla dentro de su funda, no someterla a riesgos elevados tales como llevarla en una mochila entre elementos punzantes o que puedan torsionarla, etc.

No obstante, en nuestro continuo intento de mejorar tecnológicamente nuestros dispositivos, hemos incorporado al bq Avant una nueva pantalla, la SiPix Glass Ultra Resistive, una pantalla de táctil de tinta electrónica con 0,7 mm. de grosor frente a los 0,5 mm. de las anteriores. Esto dotará a los Avants actuales de una mucha mayor resistencia antes los golpes o torsiones.



10-8-2011 Las tabletas se imponen como dispositivo de lectura



Cada vez son más las personas que apuestan por la tableta para leer en lugar de hacerlo por el reader de tinta electrónica. Hasta Amazon ha anunciado que pronto sacará también su tableta. Yo reconozco que uso alternativamente uno u otro dispositivo según tenga el humor del día o mis necesidades viajeras, de luminosidad, etc.

Pongo ejemplos.

a) Estoy en la playa de vacaciones y leo un par de horas al sol. Ni de coña se me ocurre usar una tableta, no puedo ver la pantalla retroiluminada por el impacto de la luz solar.

b) Tengo una jornada viajera y quiero ir ligero de equipaje, como tengo que trabajar necesito el correo y acceso a Internet. Obviamente me llevo la tableta, ya que si voy en tren o avión podré usarla para leer y, además, procesaré mi correo, me conectaré a Internet, etc. Ojo, si mi tableta no tiene, solo WiFi, puedo aprovechar la opción de compartir internet de, por ejemplo, mi Iphone y otros teléfonos. Superfuncional, solo necesito llevar en mi viaje la tableta y el Iphone. Totalmente conectado y con poco peso en la cartera.

c) Tengo el día vago y me molesta cualquier cosa que pese más de 200 gramos. Obvio, el reader, la tableta pesa más y es más molesta de soportar en las manos.

d) Se está haciendo de noche y me apetece bajar a la playita a tumbarme un rato en esa media luz del anochecer. La tableta entonces; la pantalla es retroiluminada y me permitirá leer sin luz ambiente.

e) Voy a hacer un viaje transoceánico y estaré entre 12 y 20 horas fuera de circulación metido en un avión o haciendo tránsitos en aeropuertos. El reader es lo adecuado, la duración de su batería es mucho más larga que la de la tableta. Esta última se me acabaría en unas pocas horas y me quedaría sin poder leer. El reader me aguantaría diez viajes sin recargar.

En fin, que como veis esto es un mundo y no debéis dejaros llevar por prejuicios. Ambos dispositivos son magníficos compañeros de viaje y cada uno tiene su utilidad. Si podéis permitirlos los dos, esa es la situación ideal, si no podéis, tened en cuenta que la tableta es más polivalente y, por tanto, más válida en entornos donde solo podamos tener un dispositivo. Salvo, claro está, que solo seáis un gran lector sin que el mundo de la tecnología lo necesitéis para nada más, el reader entonces es la mejor elección.

Yo, que como os he dicho en otras ocasiones, soy un bicho raro, ahora estoy usando la tableta bq Galileo con el Aldiko configurado para leer. Probad a poner el fondo de la pantalla en marfil claro y la letra en marrón oscuro. Luego le bajáis fuertemente la luminosidad. Je, je... Y luego me decís si solo la tinta electrónica sirve para leer, como indican algunos talibanes. No hablo ya de la posibilidad de seleccionar texto y compartirlo por twitter y facebook o enviarlo por correo electrónico. El Aldiko sobre la Galileo vuela y es superfuncional. Una de las mejores experiencias lectoras que he tenido, solo me molesta el peso cuando estoy en la cama, no cuando estoy sentado.



## 01-8-2011 Compra con un solo clic desde bq Avant

Ya está disponible el sistema de compra fácil con un solo clic desde la web de Luarna a través de dispositivos conectados como el bq Avant. Con la puesta en marcha de sistemas como este en Luarna apostamos por simplificar el proceso de compra de ebooks que en la mayor parte de los casos resulta tedioso y hace que los usuarios se inhiban de comprar.

Si es usted propietario de un bq Avant ahora puede vincularlo a su cuenta de Luarna de forma que, una vez completados los datos de su perfil, usted podrá comprar directamente de la web de Luarna simplemente validando con su password de usuario y sin tener que proporcionar ninguna información adicional.

Si posee cualquier otro dispositivo con conexión a Internet, también podrá llevar a cabo de forma sencilla la compra en nuestro catálogo con cerca de 30.000 títulos.





## El catálogo de Luarna

### Ciencia

---

Aristóteles

*Obra biológica*, 364 páginas, 5,80 €.

Fundación Cerebro y Mente

*Aproximaciones contemporáneas a la histeria*, 287 páginas. 7,25 €.

*Sistema dopaminérgico y trastornos psiquiátricos (Avances neurocientíficos y realidad clínica, vol. IX)*, 453 páginas. 8,70 €.

Hernández Muñoz, Silvia

*El humor como estrategia y reflexión en la publicidad española (2007-2008)*, 320 páginas, 5,80 €.

López Alonso, Francisco

*Estudio del aluminio como matriz de grabado*, 392 páginas, 7,25 €.

### Empresa

---

Rosa Arellano, Javier

*Oficina de Gestión de Programas y Portfolios. I- Introducción*, 65 páginas. 2,90 €.

Vilches, Ernesto

*Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v2*, 443 páginas. 7,25 €.

*Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v3*, 406 páginas. 8,70 €.

*ITIL® v3. Managers Bridge*, 313 páginas, 8,70 €.

### Ensayo

---

Delgado, Jennifer

*La muerte del caballo alado*, 149 páginas, 4,35 €.

Escuredo, Rafael

*Andalucía irredenta. Historia de una pasión*, 319 páginas. 4,35 €.

González Quirós, José Luis y Gherab Martín, Karim

*Tecnología y cultura. La larga sombra de Gutenberg*, 118 páginas, 7,25 €.

Juliá, Santos

*Los socialistas en la política española, 1879-1982*, 791 páginas. 5,80 €.

López Arnal, Salvador y Rodríguez Farré, Eduard

*Casi todo lo que usted desea saber sobre los efectos de la Energía Nuclear en la salud y el medio ambiente*, 340 páginas. 4,35 €.

Maura, Fernando

*Sin perder la dignidad. Diario de un parlamentario vasco del PP*, 245 páginas, 5,80 €.

Martí, Sacramento

*Lo que nuestros clásicos escriben de las mujeres*, 319 páginas, 5,80 €.

Moreno Benavides, Efrén

*Ética borrosa*, 238 páginas. 4,35 €.

Quirós, Antonio

*Manuel Tagüena. Una biografía en fotogramas*, 20 páginas. Gratuito.

*La 31 Brigada Mixta del Ejército Popular. Diario de Operaciones*, 82 páginas. 2,90 €.

Ruíz Sánchez, Carlos Humberto

*La administración pública en la época de la Reforma (1854-1873)*, 254 páginas, 5,80 €.

Runno, Mauricio

*Tus epitafios*, 88 páginas. 2,90 €.

## Informática

---

Baño, Pep Lluís

*Robot dispensador para MSDN Vídeo*, 152 páginas. Gratuito.

Blanco, Luis Miguel

*Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos básicos*, 645 páginas. 4,35 €.

*Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos avanzados*, 484 páginas. 4,35 €.

Esteban, Ángel

*Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos básicos*, 618 páginas. 4,35 €.

*Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos avanzados*, 578 páginas. 4,35 €.

Esteban, Ángel y Rayo, Ángel

*Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 4.0*, 977 páginas, 8,70 €.

Fernández Montoto, Carmen T. y Montes de Oca Richardson, Martha

*Office 2007. Mucho más que un cambio de interfaz*, 459 páginas. 5,80 €.

Gómez, Pedro y Rayo, Ángel

*Fundamentos para desarrolladores de los sistemas operativos Windows*, 168 páginas. 2,90 €.

Grupo Weboo

*Windows Presentation Foundation*, 302 páginas. 4,35 €.

*Visual Studio 2008. Desafía todos los retos*, 433 páginas. 5,80 €.

Hevia, José Luis

*Integración de soluciones con Biztalk Server 2006*, 138 páginas. 5,80 €.

Hevia, José Luis y Rayo, Ángel

*Acceso a datos con ADO 3.5*, 433 páginas. 7,25 €.

*Acceso a datos con ADO 4.0*, 454 páginas, 7,25 €.

López-Belmonte, Pedro y Solana, Aroa

*Administración de bases de datos con SQL Server 2008*, 331 páginas. 8,70 €.

*Diseño y programación de bases de datos con SQL Server 2008*, 358 páginas. 8,70 €.

Muñoz Revert, M<sup>a</sup> Magdalena

*Photoshop CS5. Ejercicios prácticos*, 168 páginas, 5,80 €.

Posadas, Marino

*Programación en Silverlight 2.0*, 305 páginas 5,80 €.

*Programación segura con .Net Framework*, 211 páginas. 2,90 €.

Rayo, Ángel

*Aplicación de técnicas de AJAX a ASP .NET*, 169 páginas. 5,80 €.

*Administración y desarrollo con Sharepoint (WSS 3.0 y MOSS 2007)*, 437 páginas. 8,70 €.

*Fundamentos de desarrollo de aplicaciones con .Net Framework*, 396 páginas. 5,80 €.

*Fundamentos de desarrollo de aplicaciones con .Net Framework 4.0*, 396 páginas. 5,80 €.

*Arquitectura de aplicaciones .NET*, 201 páginas. 5,80 €.  
*Visual Studio 2010 y .Net 4.0. Novedades*, 170 páginas, 5,80 €.  
*Sharepoint 2010*, 266 páginas, 8,70 €.

Segado, Martín

*Programación de dispositivos móviles con Visual Studio .NET*, 83 páginas. 2,90 €.

Solana, Aroa

*Windows Communication Foundation*, 642 páginas. 7,25 €.  
*Desarrollo de aplicaciones Windows con WPF 4.0*, 429 páginas. 8,70 €.  
*Windows Phone. Desarrollo de aplicaciones*, 167 páginas, 7,25 €.  
*Windows Communication Foundation 4.0*, 1.380 páginas, 8,70 €.

Vélez, Gustavo

*Programación con Sharepoint 2007*, 205 páginas. 2,90 €.

## Novela

---

Alarcón, Pedro Antonio

*Diario de un testigo de la guerra de África*, 662 páginas. Gratuito.  
*La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*, 433 páginas. 2,90 €.

Andrada, José Manuel

*La herencia de Rebeca*, 191 páginas, 4,35 €.

Brun, Juan Manuel

*Biografía de un héroe*, 199 páginas. 4,35 €.

Delaumbria, Martín

*Zoo de humanos*, 296 páginas. 4,35 €.

Escuredo, Rafael

*Cosas de mujeres*, 169 páginas. 4,35 €.  
*Un sueño fugitivo*, 257 páginas. 2,90 €.

Falcón, Carmen

*Número equivocado*, 361 páginas. 4,35 €.

Figueira, Lola

*Regreso a Vadinia*, 189 páginas, 4,35 €.

Fraguas-Bravo, Alfonso y Quirós, Antonio  
*Soñando la miseria*, Gratuito.

Hernández Díaz, María Teresa  
*Crónica de un adosado*, 4,35 €.

Iglesias Rivera, Reyes  
*Botas de agua para un día de julio*<sup>l</sup>. 172 páginas, 4,35 €.

Maicas, Victor J.  
*La playa de Rebeca*, 137 páginas. 4,35 €.  
*La república dependiente de Mavisaj*, 168 páginas. 4,35 €.

Maura, Fernando  
*Diálogos de anochecer*, 191 páginas. 4,35 €.  
*Últimos días de agosto*, 188 páginas, 4,35 €

Meÿer, José  
*Donostia en llamas*, 465 páginas. 4,35 €.

Milano, Andrea  
*El guardián*, 206 páginas. 4,35 €.

Polo, Macario  
*Fuera de ningún sitio*, 217 páginas, 4,35 €.  
*El pecador mudo*, 197 páginas, 4,35 €.

Ranz Alonso, Eduardo y Viñuelas Gómez, Victoriano  
*El niño mirón*, 195 páginas. 2,90 €.

Tur, Cristina Amanda  
*A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues*, 187 páginas, 4,35 €.  
*El ángel suicida*, 158 páginas, 4,35 €.

## Poesía

---

Boorques Marchori, Lupe  
*Miniaturas*, 21 pp. Gratuito

Carral, Manuel

*La mujer mariposa*, 82 páginas, 2,90 €.

Díaz, Rosa

*Monólogos sobre la SE-30<sup>2</sup>*, 53 páginas, 2,90 €.

Escuredo, Rafael

*Un mal día*, 80 páginas, 4,35 €.

Guzmán, Raquel

*Credo quia absurdum*, 30 páginas, 2,90 €.

Infante, José

*La casa vacía*, 72 páginas, 2,90 €.

Márquez, Joaquín

*Por selva oscura<sup>3</sup>*, 51 páginas, 2,90 €.

Naveiras, José

*Antología poética*, 171 páginas, 4,35 €.

Rosal, María

*Espeleología humana*, 76 páginas. 2,90 €.

Soto, Juvenal

*Las horas perdidas<sup>4</sup>*, 41 páginas, 2,90 €.

Téllez Rubio, Juan José

*Las causas perdidas<sup>5</sup>*, 57 páginas, 2,90 €.

Vélez, Juan José

*El solar<sup>6</sup>*, 63 páginas, 2,90 €.

## Relato corto

---

Lavesedo, Daniel

*Olladas atlánticas*, 23 páginas. 2,90 € (Gallego).

Milano, Andrea

*La posada de los ángeles*, 18 páginas, 0,72 €.



Mora Plaza, Antonio

*La biblioteca de mi abuelo Berto*, 134 páginas. 1,45 €.

Naveiras, José

*El incendio y otros relatos*, 125 páginas, 4,35 €.

Quirós, Antonio

*El "Tratado de los astros"*, 38 páginas. 1,45 €.

## Serie *Duendes* (literatura infantil)

---

González Martínez, Juan

*El cuarteto del soneto. Una aventura inesperada*, 141 páginas, 4,35 €.

Milano, Andrea

*Un verano diferente*, 81 páginas, 4,35 €.

Gallego, Olga

*El espejo de las hadas*, 128 páginas, 4,35 €.

Quirós, Martín

*Digitalising Lua*, 75 páginas, Gratuito.

## Serie Escolio

---

Fraguas-Bravo, Alfonso

*Metáforas espaciales de Internet*, 55 páginas. Gratuito.

López Arnal, Salvador

*Entre filósofos amantes de la lógica*, 99 páginas. Gratuito.

*Cuestiones leninistas*, 161 páginas. Gratuito.

*Manuel Sacristán y la obra del lógico y filósofo norteamericano Willard van Orman Quine en el centenario de su nacimiento*, 163 páginas. Gratuito.

## Serie España en sus Exilios

---

Fernández-Sanguino, Julio

*Los exilios de Don Quijote*, 80 páginas, 2,90 €.

Flores, Xavier

*Un hombre habla a sus semejantes (Diario de un exiliado 1949-1950)*<sup>7</sup>, 202 páginas, 4,35 €.

Henríquez Caubín, Julián

*Madrid (julio de 1936)*, 233 páginas, 4,35 €.

*Ocurrió en la tierra de los castillos*, 265 páginas, 4,35 €.

Lamoneda, Ramón

*Posiciones políticas, documentos, correspondencia*, 5,80 €.

Méndez, Rafael

*Caminos inversos. Vivencias de ciencia y guerra*, 224 páginas, 4,35 €.

Parga, Carmen

*Antes que sea tarde*, 267 páginas, 4,35 €.

Vilanova, Antonio

*La defensa del Alcázar de Toledo. Epopeya o mito*, 448 páginas, 5,80 €.

## Textos: Historia

---

Cruz Berrocal, María y Fraguas-Bravo, Alfonso

*Introducción al arte rupestre prehistórico*, 433 páginas, 8,70 €.



- 
- <sup>1</sup> Obra ganadora del I Premio literario de Éride Ediciones
  - <sup>2</sup> Obra ganadora del I Premio de poesía Aljabibe, año 2000
  - <sup>3</sup> Obra ganadora del II Premio de poesía Aljabibe, año 2001
  - <sup>4</sup> Obra ganadora del III Premio de poesía Aljabibe, año 2002
  - <sup>5</sup> Obra ganadora del VI Premio de poesía Aljabibe, año 2005
  - <sup>6</sup> Obra ganadora del VIII Premio de poesía Aljabibe, año 2007
  - <sup>7</sup> Obra ganadora del I Premio España en sus Exilios, año 2010